

## RECONCILIAOS

### Mateo 18:15-20

<sup>15</sup>“Si tu hermano te ofende, habla con él a solas para moverle a reconocer su falta. Si te hace caso, has ganado a tu hermano. <sup>16</sup>Si no te hace caso, llama a una o dos personas más, porque toda acusación debe basarse en el testimonio de dos o tres testigos. <sup>17</sup>Si tampoco les hace caso a ellos, díselo a la congregación; y si tampoco hace caso a la congregación, considéralo como un pagano o como uno de esos que cobran impuestos para Roma.

<sup>18</sup>“Os aseguro que todo lo que atéis en este mundo, también quedará atado en el cielo; y todo lo que desatéis en este mundo, también quedará desatado en el cielo.

<sup>19</sup>“Además os digo que si dos de vosotros os ponéis de acuerdo aquí en la tierra para pedir algo en oración, mi Padre que está en el cielo os lo dará. <sup>20</sup>Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

*Otras Lecturas: Ezequiel 33:7-9; Salmo 95:1-2, 6-9; Romanos 13:8-10*



## LECTIO:

El evangelio de este domingo forma parte de lo que se conoce como ‘eclesiología’ de Jesús. La palabra griega *ekklesia* aparece solamente dos veces en los evangelios: aquí, en el versículo 17, y dos capítulos atrás, en Mateo 16:18.

La enseñanza de Jesús se centra en este caso en las relaciones entre los miembros de la comunidad eclesial local. Era plenamente consciente de la fragilidad humana de sus discípulos...y de nosotros mismos. Habrá ocasiones en que nuestros hermanos cristianos hayan pecado contra nosotros, y otras en que seamos nosotros quienes lo hayamos hecho contra ellos. Por eso Jesús da algunas instrucciones prácticas sobre la manera de abordar la cuestión.

La primera línea de actuación es intentar buscar una solución individualmente. Si esto da resultado, y tu hermano reconoce su pecado y se arrepiente, el perdón es la salida natural y se restauran las buenas relaciones. No hay por qué implicar a nadie más.

Si esta manera de abordar el problema no lo resuelve, Jesús recomienda recurrir a uno o dos más. La cita de Deuteronomio 19:15 hace referencia a las instrucciones de Dios, según las cuales cualquier acusación debe ser refrendada por más de un único testigo. En la práctica, esto añade un contraste respecto a nuestra propia opinión sobre la situación, por lo que es importante escoger a personas que puedan ser objetivas.

Si la persona interesada sigue sin arrepentirse, entonces el asunto debe llevarse a la iglesia entera. Se ofrece entonces una tercera ocasión para el arrepentimiento. Si vuelve a rechazarse, entonces al interesado no se le puede tratar como miembro de la

comunidad eclesial. La corrección fraterna era una obligación muy seria en la iglesia primitiva y sigue siéndolo hoy día.

Al final de este pasaje, en los versículos 19 y 20, Jesús pronuncia dos promesas sorprendentes. Jesús promete estar presente entre nosotros si nos reunimos en su nombre. También promete que si dos cristianos se ponen de acuerdo para pedir algo a Dios en la oración, sus ruegos no quedarán sin respuesta.

Mediante su presencia viva en la comunidad cristiana, Jesús inspira nuestras oraciones y nuestras decisiones. Por eso es de vital importancia abordar y resolver las divisiones en la comunidad.

## MEDITATIO:

- ¿Por qué le da Jesús tanta importancia a ocuparse del pecado en la comunidad eclesial? ¿Por qué es necesario el perdón?
- ¿Te resulta fácil resolver los conflictos con los otros cristianos, o prefieres ignorarlos? ¿Por qué os hace daño, a ti y al otro, el pecado?
- Lee Romanos 13:8-10 (abajo encontrarás un fragmento del pasaje). ¿De qué manera relacionas la lectura del evangelio de hoy y nuestra actitud hacia quienes pecan contra nosotros?

‘No tengáis deudas con nadie, aparte de la deuda de amor que tenéis unos con otros... Los mandamientos ... quedan comprendidos en estas palabras: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” El que tiene amor no hace daño al prójimo...’

## ORATIO:

El padrenuestro nos recuerda que el perdón de nuestras propias ofensas depende de nuestra voluntad de perdonar a quienes nos ofenden. Pídele a Dios que en tu vida se cumpla su voluntad y aprendas a perdonar a quienes han pecado contra ti.

## CONTEMPLATIO:

En Juan 17:11 Jesús ora por que sus seguidores sean uno como él y el Padre son uno.

Piensa en la importancia que tiene la unidad en tu comunidad local y el lugar que ocupa en ella el perdón.

## LIBRE DE DEUDAS

### Mateo 18:21-35

<sup>21</sup> Entonces Pedro fue y preguntó a Jesús:

–Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano, si me ofende? ¿Hasta siete?

<sup>22</sup> Jesús le contestó:

–No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

<sup>23</sup> “Por eso, el reino de los cielos se puede comparar a un rey que quiso hacer cuentas con sus funcionarios. <sup>24</sup> Había comenzado a hacerlas, cuando le llevaron a uno que le debía muchos millones. <sup>25</sup> Como aquel funcionario no tenía con qué pagar, el rey ordenó que lo vendieran como esclavo, junto con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía, a fin de saldar la deuda. <sup>26</sup> El funcionario cayó de rodillas delante del rey, rogándole: ‘Señor, ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo.’ <sup>27</sup> El rey tuvo compasión de él, le perdonó la deuda y lo dejó ir en libertad.

<sup>28</sup> “Pero al salir, aquel funcionario se encontró con un compañero que le debía una pequeña cantidad. Lo agarró del cuello y lo ahogaba, diciendo: ‘¡Págame lo que me debes!’ <sup>29</sup> El compañero se echó a sus pies, rogándole: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo.’ <sup>30</sup> Pero el otro no quiso, sino que le hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda. <sup>31</sup> Esto disgustó mucho a los demás compañeros, que fueron a contar al rey todo lo sucedido. <sup>32</sup> El rey entonces le mandó llamar y le dijo: ‘¡Malvado!, yo te perdoné toda aquella deuda porque me lo rogaste. <sup>33</sup> Pues también tú debiste tener compasión de tu compañero, del mismo modo que yo tuve compasión de ti.’ <sup>34</sup> Tanto se indignó el rey, que ordenó castigarle hasta que pagara toda la deuda.”

<sup>35</sup> Jesús añadió:

–Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada uno no perdona de corazón a su hermano.

*Otras Lecturas: Eclesiástico 27:30 - 28:7; Salmo 103:1-4, 9-12; Romanos 14:7-9*

## LECTIO:

Seguimos contemplando las enseñanzas de Jesús en torno al perdón. Pedro quiere saber hasta dónde debe llegar el perdón. Por eso pregunta cuántas veces tiene que perdonar a su hermano si éste sigue pecando contra él. ¿Son suficientes siete veces? La respuesta de Jesús es ‘setenta veces siete!’ No se trata de tomar la cifra al pie de la letra, sino de ilustrar la generosidad de espíritu. En realidad, lo que Jesús quiere decir es: no lles cuentas, sigue perdonando.

Para dejar más claro este tema, Jesús les propone una parábola. Un funcionario le debe al rey una enorme cantidad que no puede devolver. Pide misericordia y se ve libre de toda la deuda: borra y cuenta nueva. Pero la historia no termina aquí. A este

*Lecturas Dominicales del Evangelio con la Lectio Divina Año A: San Mateo*

mismo siervo le debía una pequeña cantidad de dinero un compañero. Pero en vez de mostrar generosidad para con él, hace todo lo contrario. Insiste en que le salde la deuda hasta el último céntimo, y acaba haciendo que lo metan en la cárcel. El rey monta en cólera al enterarse de su comportamiento, vuelve a exigirle que le pague la deuda y lo encierra en la cárcel.

El mensaje está bien claro. Nosotros somos el siervo a quien le han perdonado una suma enorme que jamás podríamos devolver. Si no somos capaces de perdonar a un hermano nuestro ni un pequeño pecado, tendremos que enfrentarnos al juicio de Dios (versículo 35).

Como cristianos, debemos estar dispuestos a perdonar sin tardanza a nuestros hermanos cristianos cuando pequen contra nosotros. De ese modo demostraremos el perdón y la misericordia de Dios para con el mundo. Sin el perdón mutuo, nuestra comunidad eclesial no puede ofrecer un testimonio digno de crédito.

## MEDITATIO:

- ¿Qué nos enseña esta parábola sobre la naturaleza de Dios?
- ¿Eres capaz de verte como si te hubieran perdonado una enorme deuda de pecado que no podías saldar? ¿Influye esto en tu buena disposición para perdonar a los demás?
- En la parábola, el rey canceló sencillamente la deuda, pero Dios no pudo saldar nuestro pecado de aquella misma manera. ¿Cómo se pagó nuestra deuda? ¿Cuál es nuestra respuesta?

## ORATIO:

En la actualidad la mayor parte de la gente ignora o disculpa sin más el pecado. ¿Cómo vemos nuestro propio pecado? Dios nos llama a la santidad. Utiliza el Salmo 51 como oración y confíesale tu pecado a Dios que es rico en misericordia.

## CONTEMPLATIO:

Medita en torno a las magníficas promesas del Salmo 103.

‘Tan inmenso es su amor por los que lo honran como inmenso es el cielo sobre la tierra. Nuestros pecados ha alejado de nosotros como ha alejado del oriente el occidente.’

## ¿SOY DEMASIADO GENEROSO?

### Mateo 20:1-16

<sup>1</sup>“El reino de los cielos se puede comparar al dueño de una finca que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viña. <sup>2</sup>Acordó con ellos pagarles el salario de un día y los mandó a trabajar a su viña. <sup>3</sup>Volvió a salir sobre las nueve de la mañana y vio a otros que estaban en la plaza, desocupados. <sup>4</sup>Les dijo: ‘Id también vosotros a trabajar a mi viña. Os daré lo que sea justo.’ <sup>5</sup>Y ellos fueron. El dueño salió de nuevo hacia el mediodía, y otra vez a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. <sup>6</sup>Alrededor de las cinco de la tarde volvió a la plaza y encontró a otros desocupados. Les preguntó: ‘¿Por qué estáis aquí todo el día, sin trabajar?’ <sup>7</sup>Le contestaron: ‘Porque nadie nos ha contratado.’ Entonces les dijo: ‘Id también vosotros a trabajar a mi viña.’

<sup>8</sup>“Cuando llegó la noche, el dueño dijo al encargado del trabajo: ‘Llama a los trabajadores, y págales empezando por los últimos y terminando por los primeros.’ <sup>9</sup>Se presentaron, pues, los que habían entrado a trabajar alrededor de las cinco de la tarde, y cada uno recibió el salario completo de un día. <sup>10</sup>Cuando les tocó el turno a los que habían entrado primero, pensaron que recibirían más; pero cada uno de ellos recibió también el salario de un día. <sup>11</sup>Al cobrarlo, comenzaron a murmurar contra el dueño. <sup>12</sup>Decían: ‘A estos, que llegaron al final y trabajaron solamente una hora, les has pagado igual que a nosotros, que hemos soportado el trabajo y el calor de todo el día.’ <sup>13</sup>Pero el dueño contestó a uno de ellos: ‘Amigo, no te estoy tratando injustamente. ¿Acaso no acordaste conmigo recibir el salario de un día?’ <sup>14</sup>Pues toma tu paga y vete. Si a mí me parece bien dar a este que entró a trabajar al final lo mismo que te doy a ti, <sup>15</sup>es porque tengo el derecho de hacer lo que quiera con mi dinero. ¿O quizá te da envidia el que yo sea bondadoso?’

<sup>16</sup>“De modo que los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos.”

Otras Lecturas: Isaías 55:6-9; Salmo 145:2-3, 8-9, 17-18; Filipenses 1:20-24



## LECTIO:

Jesús nos ofrece esta parábola para enseñarnos algo sobre Dios y su nuevo reino. No se trata de ningún comentario sobre justicia social.

Como en otras parábolas, también aquí Dios es el dueño; y la viña, su reino. A diferentes horas del día contrata obreros para que vayan a trabajar a su viña. Puede que los últimos a los que contrató fueran aquellos que no quería nadie. Sorprendentemente, a la hora de pagar los salarios, todos reciben lo mismo. Quienes se esforzaron durante doce horas cobraron exactamente lo mismo que quienes solamente habían comenzado una hora antes de acabar la jornada.

Lecturas Dominicales del Evangelio con la Lectio Divina Año A: San Mateo

El ‘salario’ o recompensa es en realidad una promesa de alianza: la vida eterna en presencia de Dios. No es propiamente una recompensa por el servicio prestado al reino, sino un regalo de Dios. Dios no distribuye su amor y su gracia de tal manera que unos obtengan más y otros menos. Dios concede su gracia a quien él escoge.

La verdad es que cada uno, incluidos los que habían tenido el privilegio de servir a Dios durante todo el día, obtiene mucho más de lo que merece.



## MEDITATIO:

- ¿Tiene algo que enseñarnos esta parábola sobre nuestra actitud hacia el servicio de Dios, el orgullo y nuestra actitud hacia nuestros hermanos cristianos? ¿Envidiamos a los demás?
- El amo contrató a obreros que no quería nadie. ¿Qué podemos aprender de ello?
- ¿Qué nos enseña esta parábola sobre el carácter de Dios?



## ORATIO:

El propietario salió a buscar nuevos obreros varias veces a lo largo de aquel día, y eso pone de relieve su urgencia por ver que la cosecha concluye a su tiempo. Jesús urgía a sus discípulos para que pidieran a Dios más obreros para que trabajasen en la mies. Ora también tú para que tengamos suficientes obreros para realizar la misión. Pregunta qué papel puedes desempeñar a la hora de compartir el evangelio y formar a otros discípulos.



## CONTEMPLATIO:

Reflexiona sobre estos versos de Isaías 55:8-9

‘Porque mis ideas no son como las vuestras, ni es como la vuestra mi manera de actuar. Como el cielo está por encima de la tierra, así también mis ideas y mi manera de actuar están por encima de las vuestras.’

## AUTÉNTICOS SERVIDORES

### Mateo 21:28-32

<sup>28</sup> Jesús les preguntó:

–¿Qué os parece esto? Un hombre que tenía dos hijos le dijo a uno de ellos: ‘Hijo, ve hoy a trabajar a la viña.’ <sup>29</sup> El hijo le contestó: ‘¡No quiero ir!’, pero después cambió de parecer y fue. <sup>30</sup> Luego el padre se dirigió al otro y le dijo lo mismo. Este contestó: ‘Sí, señor, yo iré’, pero no fue. <sup>31</sup> ¿Cuál de los dos hizo lo que el padre quería?

–El primero –contestaron ellos.

Entonces Jesús les dijo:

–Os aseguro que los que cobran los impuestos para Roma, y las prostitutas, entrarán antes que vosotros en el reino de Dios. <sup>32</sup> Porque Juan el Bautista vino a mostraros el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los cobradores de impuestos y las prostitutas sí le creyeron. Vosotros, aun después de ver todo eso, no cambiasteis de actitud ni le creísteis.

*Otras Lecturas: Ezequiel 18:25-28; Salmo 25:4-9; Filipenses 2:1-11*

## LECTIO:

Para entender esta parábola nos conviene volver la mirada al comienzo de este capítulo. Mateo 21 se abre presentándonos a Jesús que llega a Jerusalén, y es recibido con honores de héroe. Algunos proclaman que es ‘hijo de David’ o incluso el Mesías tanto tiempo esperado. Jesús, poco después, provoca el caos en el templo: vuelca las mesas, desparrama el dinero del templo y expulsa a quienes estaban comprando y vendiendo.

No es de extrañar que los jefes de los sacerdotes y los ancianos quieran saber con qué autoridad actúa de aquella manera (versículo 23). Jesús, a su vez, les hace una pregunta astuta respecto a Juan Bautista, lo cual les deja desconcertados (versículos 25-27).

Jesús reafirma su argumento contra los dirigentes religiosos contándoles la parábola de los dos hijos. El padre le pide al hijo mayor que vaya a trabajar a su viña. El hijo se niega a hacerlo, pero después cambia de idea y va a trabajar. El otro hijo comienza aceptando, pero sus acciones no concuerdan con sus palabras, y no actúa en consecuencia. Los dirigentes religiosos se ven forzados a concluir que fue el hijo mayor quien en realidad hizo lo que quería el padre.

Jesús entonces manifiesta que son las prostitutas y los recaudadores de impuestos quienes actúan como el hijo mayor. Mientras rechazan en principio el llamamiento de Dios para servirle, más tarde cambian de actitud y aceptan el mensaje de Juan. Y aceptan también el mensaje de Jesús. Se convierten y comienzan a vivir según la pauta del evangelio.

*Lecturas Dominicales del Evangelio con la Lectio Divina Año A: San Mateo*

Lo sorprendente de la conclusión es que los dirigentes religiosos están en realidad actuando como el otro hijo. Mantienen las apariencias externas de la religiosidad, pero se niegan a cumplir la voluntad de Dios. Rechazan a los mensajeros de Dios. Rechazaron a Juan Bautista y ahora rechazan a su propio Mesías.

## MEDITATIO:

- Esta parábola nos ofrece la oportunidad de comprobar nuestra relación para con Dios. Puede que inicialmente le dijéramos ‘sí’, pero ¿seguimos obediéndole? ¿O nos limitamos a mantener las apariencias de que le servimos mientras en realidad hacemos sólo lo que queremos?
- Considera cómo quiere Dios que le sirvas en este momento concreto de tu vida. ¿De qué manera estás respondiendo a su llamada?
- ¿Qué podemos aprender de esta parábola respecto a la gracia de Dios y a nuestra actitud hacia los demás?

## ORATIO:

Elabora tu propia respuesta a la llamada de Dios. En estos versos del Salmo 25:5, 9-10 puedes encontrar una oración muy útil:

‘Guíame, encamíname en tu verdad,  
pues tú eres mi Dios y salvador.  
¡En ti confío a todas horas;  
Guía por su camino a los humildes;  
¡los instruye en la justicia!  
Él siempre procede con amor y verdad  
con quienes cumplen su pacto  
y sus mandamientos.

## CONTEMPLATIO:

Lee Filipenses 2:1-11. Medita sobre la maravillosa descripción de la humildad y grandeza de Jesús en los versos 5-11. Y considera luego tu respuesta a la exhortación de Pablo:

‘No hagáis nada por rivalidad u orgullo, sino con humildad; y considere cada uno a los demás como mejores que él mismo. Que nadie busque su propio bien, sino el bien de los otros.’